



## RECUADRO III.1:

### Relevancia de la resiliencia bancaria

---

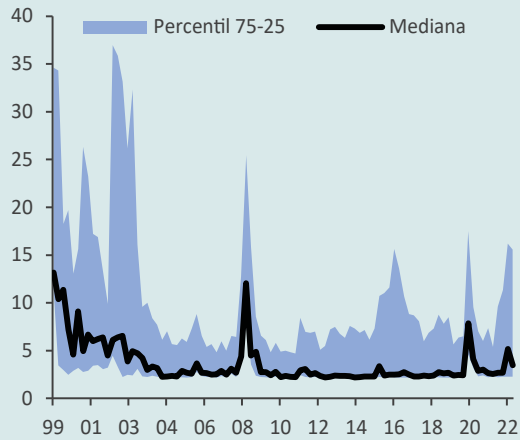
La evidencia internacional indica que las economías que cuentan con sistemas bancarios más resilientes se encuentran en mejor posición para amortiguar *shocks* financieros globales. Dadas las interconexiones entre agentes, las crisis financieras históricamente generan pérdidas significativas no sólo en el sector bancario, sino también en el resto de la economía. En particular, estos eventos se traducen en un deterioro sustancial de los premios soberanos ([Mody y Sandri, 2012](#)). Así, la resiliencia de la banca cobra mayor relevancia porque la materialización de un evento adverso podría requerir potenciales rescates, lo que impacta en los premios por riesgo de las economías. De este modo, eventos de fragilidad bancaria suelen presentarse antes que los deterioros en condiciones financieras y macroeconómicas ([Acharya et al., 2014](#); [Farhi y Tirole, 2018](#)).

En las economías emergentes, la fragilidad de la banca se ha reducido desde la Crisis Financiera Global (CFG). Esta reducción es coherente con la convergencia a estándares de solvencia y capital de Basilea III —implementados tras la CFG—, se explica también por la menor volatilidad del patrimonio y la mayor duración de la deuda bancaria desde entonces. Una medida propuesta por [Chari et al. \(2022\)](#) mide el monto de deuda bancaria que caería en *default* ante la materialización de un evento sistémico adverso. La mediana de dicho indicador se ubicaba cercano a 3,5% del total de la deuda bancaria hacia mediados de 2022, para un conjunto de economías emergentes, con cierta dispersión debido a factores idiosincráticos (gráfico III.12). Este valor es sustancialmente menor que lo visto a fines de 2008, cuando la mediana del indicador estaba en torno a 12%.

En países donde el indicador de pérdidas potenciales de la banca es elevado, la sensibilidad de su *spread* soberano ante aumentos de volatilidad es también mayor (gráfico III.13). Lo anterior ocurre porque la banca representa una fuente alternativa al financiamiento externo para los agentes de la economía ([Chari et al., 2022](#)). Esto es de especial importancia en la actual coyuntura, toda vez que las economías emergentes aumentaron su endeudamiento soberano durante la pandemia y son relativamente más dependientes del financiamiento externo ([IEF, segundo semestre 2021](#)). Así, la menor fragilidad de la banca local contribuye a mitigar los efectos del reciente deterioro de las condiciones financieras globales, limitando la exposición a *shocks* externos (Capítulo III).

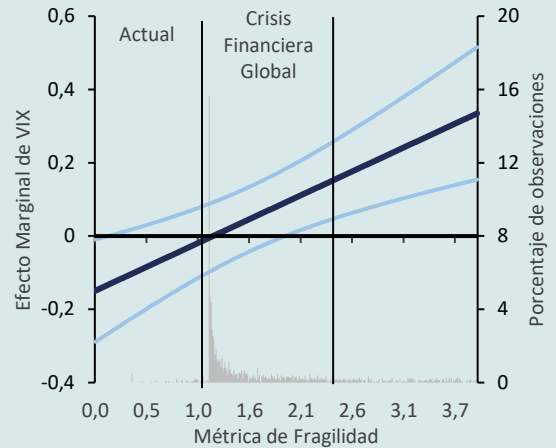


**GRAFICO III.12 FRAGILIDAD BANCARIA EN ECONOMÍAS EMERGENTES (\*)**  
(porcentaje de la deuda bancaria en default)



(\*) Corresponde a la pérdida conjunta del sistema bancario, condicional a la materialización de un evento sistémico (J-Loss). La muestra de países emergentes incluye Argentina, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Colombia, Egipto, Filipinas, Indonesia, Malasia, México, Pakistán, Panamá, Perú, Polonia, Rusia, Sudáfrica, Turquía, y Venezuela.  
Fuente: Banco Central en base a información de [Chari et al. \(2022\)](#).

**GRAFICO III.13 EFECTOS DEL VIX SOBRE SPREADS SOBERANOS CONDICIONAL EN LA FRAGILIDAD BANCARIA (\*)**  
(efecto marginal, porcentaje de observaciones)



(\*) Líneas claras corresponden al intervalo de confianza al 95% del efecto marginal estimado.  
Fuente: Banco Central en base a información de [Chari et al. \(2022\)](#).